

el Cielo, dixo, que estava cerca de nosotros el cumplimiento de este precepto. Pero Christo, que promete el Cielo, aun dize mas, y mejor; porque dize, que el precepto, y el Cielo, y el merecimiento del, no solo está cerca de nosotros, sino dentro de nosotros: *Regnum Dei intra vos est.* Pensamos que el Cielo, adonde subieron los Santos, está muy lexos, y nos engañamos. El Cielo no está lexos, sino muy cerca, y aun mas que cerca, porque está dentro de nosotros, y dentro de lo que está mas dentro, que es el corazón. Y que aya almas, y tantas almas, que teniendo el Cielo dentro de sí en la vida, queden fuera del Cielo en la muerte; y que pudiendo tan facilmente purificar el corazón, y ser Santos; solo porque no quieren, no lo sean? Si para amar à Dios, y ganar el Cielo, huvieramos de atravesar los Mares borrascosos, y contrastar con todos los Elementos, poco era que se hiziese por la Bienaventurança cierta del Cielo, y que tantos hazen por tan pequeños intereses de la tierra. Pero teniendoos Christo tan facilitada la Bienaventurança, que entre la misma Bienaventurança, y el corazón no ay mas que la condicion de ser limpio: *Beati Mundo corde.* Y pudiendo el mismo corazón alcançar esta limpieza en un instante de tiempo, y con el año de amor, y de amor al Sumo Bien, que no seamos Santos, y no queramos ser Bienaventurados?

927 Quiero acabar esta admiracion con vn Ay de San Bernardo, predicando à sus Religiosos, el qual à ellos, y à todos puede servir de exemplo, y de confusión: *Beati pland, & omnino beati, qui videlunt, in quem desiderant Angeli prospicere: Tibi dixit cor meum, exquisivit te facies mea, faciem tuam Domine, requiram. Quid enim mihi est in Celo, & à te quid volui super terram? Desicet caro mea, & cor meum; Deus cordis mei, & pars mea Deus in aeternum.* Quando admiratis me latitia cum vultu tuo? *Ve mibi ab immunditia cordis mei, qua impediende nedum merear ad beatam illam visionem admitti!* Quiere dezir, Bienaventurados los limpios de corazón, y verdaderamente

amente Bienaventurados, porque ellos verán aquel Rostro Divino, que los Angeles siempre están viendo, y siempre están deleitando ver. A vos, Señor, dize mi corazón, ninguna cosa deseo, sino veros cara à cara, porque ninguna otra ay para mí, ni en la tierra, ni en el mismo Cielo. Desmaya mi corazón en las ansias deste deseo, porque solo el Dios de mi corazón es el unico, y todo el bien, que lo puede satisfacer. Y quando llegará aquella dichosa hora, en que con la vista de vuestro rostro quede satisfecho? Mas ay de mí, dize Bernardo, que por la poca limpieza de mi corazón (quiero dezir con sus proprias palabras) Ay de mí, que la impureza, è inmundicia de mi corazón me impide, y haze indigno de ser admitido à aquella Bienaventurada vista! *Ve mibi ab immunditia cordis mei, qua impediende, nedum merear ad beatam illam visionem admitti!* Y si esto dezia vn corazón tan puro, vn corazón tan santo, vn corazón tan elevado, tan exotico, tan Serafico, y tan abraçado en el amor Divino? Si esto dezia en el corazón de Bernardo la humildad, que dirán nuestros corazones à la verdad? Si el cuerpo estuviera en el Claustro, y el corazón en el mundo? Si el corazón, despues de darle à Dios, estuviese sacrificado al Idolo? Si el corazón, que deviera estar ardiendo en amor de Dios, y lleno de caridad, estuviera ardiendo en amor, que no es caridad? Si las palabras, que salen del corazón, y los pensamientos, que no salen, fueren embueltos en impureza? Ay de tal corazón, y de quien lo tiene! *Ve mibi ab immunditia cordis mei!* Este *Ve*, y este Ay de San Bernardo, en día de todos los Santos, quede por materia de meditacion à todos los que lo quieren ser. Pero advertan, y tengan por cierto, que si este Ay de conocimiento, y temor, se convirtiere en Ay de dolor, en Ay de pesar, en Ay de verdadero, y firme arrepentimiento; esse mismo Ay, dicho de todo corazón, con ser vna sola syllaba (como dezia) bastará para purificar de tal suerte el mismo corazón, que siendo en esta vida santificado por gracia, merezca ser en la otra beatificado por Gloria: *Beati Mundo corde.*

SERMON DE LAS OBRAS DE MISERICORDIA,

A LA HERMANDAD DEL MISMO NOMBRE, EN LA IGLESIA del Hospital Real de Lisboa, en el día de Todos los Santos, con el Santissimo patente, Año 1647.

Beati pauperes: Beati misericordes: Matth. 5. 3.

S. I.

928 **N**O solo vna, sino dos vezes Sacramentado, os contempla mi consideracion, y os reconoce, y adora mi Fè en este día, y en este lugar, todo Poderoso Señor. En las dos clausulas, è en los dos oraculos de vuestra Divina palabra, que propuse, veo beatificada la pobreza: *Beati pauperes.* Y tambien beatificada la Misericordia: *Beati misericordes.* La Misericordia en Vos es substancia, la Pobreza en nosotros son accidentes. Y si yo desta substancia, y destes accidentes quisiere formar algun Sacramento, esse Sacramento seria solo vno, y no solo vuestro, mas vuestro por vna parte, y nuestro por otra. Con todo, buelvo à dezir, que este día, y en este lu-

gar os contemplo, y adoro, no vna, sino dos vezes Sacramentado; y no à otro titulo, sino de la misma Misericordia; ni à otro beneficio, sino de la misma Pobreza. O bienaventurada Pobreza, y bienaventurada Misericordia! Bienaventurada la Pobreza de los pobres, que à este Hospicio Real vienen à buscar el remedio. Y bienaventurada la Misericordia de los misericordiosos, que en el los socorren, y remedian; pues la Pobreza de vnos, y la Misericordia de otros, para vnos, y para otros os sacramentó otra vez. Este será, Señor, con vuestra licencia, y gracia, el argumento de mi discurso en este día. Vos le encaminad, como nuevo; Vos le alentad, como flaco; Vos le alumbra, como rudo; y por intercession de vuestra Santissima Madre, Vos le alútid como vuestro. *AVE MARIA.*

Beati pauperes: Beati misericordes. Matth. 5. 3.

S. II.

929 **E**N este grande, y hermoso teatro de la Piedad Christiana (en que la misma Piedad, junta en Cuervo de Congregacion, es la principal, y mejor parte del mismo teatro) las dos figuras, è personajes, que oy entran à representar, es la Pobreza, y la Misericordia, ambas en habito de Bienaventurança: *Beati pauperes: Beati misericordes.*

930 Començando por la Pobreza, este nombre, tan poco estimado entre los hombres, tiene dos significaciones. Ay pobreza, dize San Agustin, que es virtud, y pobreza, que es miseria. La pobreza, que es virtud, es la pobreza voluntaria, con que se desprecian todas las cosas del mundo. La pobreza, que es miseria, es la pobreza forçada, con que se carece de ellas mismas cosas, y se padece la falta de todas. Supuesta

esta division, en que no ay duda, dudo, y preguntanto aora: Si la pobreza, que es miseria, es tambien bienaventurada: è no? La pobreza, que es virtud, esta es la canonizada por Christo, y à esta se promete el Reyno del Cielo: *Beati pauperes spiritus, quoniam sporum est Regnum Caelorum.* Pero la pobreza, que es miseria, à la qual no se prometen los bienes del Cielo, ni ella posee los de la tierra, antes padece la falta de todos, parece que no puede ser bienaventurada. Malaventurada si, porque para esta pobreza no ay ventura; malaventurada si, porque todos la desprecian, y huyen della; malaventurada si, porque aun para conservarse en la misma miseria, ha de pedir, y depender de la voluntad agena, que es la suerte mas triste. Con todo ès tal la bondad de Dios, y tan larga la inmenidad de su Providencia, que hasta la pobreza, que es, y se llama miseria, es la hizo bienaventurada. Y porqué, è de qué modo? Porque en esta misma pobreza instituyó Christo vn

vn nuevo, y segundo Sacramento, no de otra, sino de su propia Persona, transformandole à sí mismo en todos los pobres del mundo, y del modo que luego vereis, consagrando en ellos. De fuerte, que así como en aquella Hostia consagrada, y en todas, y en cada vna está todo Christo; así está todo en todos los pobres, y todo en cada vno. Los pobres de la Pobreza, que es virtud, son Bienaventurados, porque han de ver à Dios; los pobres de la Pobreza, que es miseria, son Bienaventurados, porque en ellos está Dios. Esta es la razón, y fundamento porque se atrevió à decir mi Fè, que en este día, y en este lugar está Christo dos veces Sacramentado. Los que oy con tanta piedad, y devoción visitasteis las Enfermerias de este Hospital, que visitéis en ellas, sino pobres miserables, en que la pobreza vino à buscar el remedio, y la miseria la Misericordia? Pues sabed, que en todos estos pobres está el mismo Christo, que adoramos en aquella Hostia. Porqué creemos, que está Christo en aquella Hostia? Porqué él lo dixo. Pues esta misma, y no otra es la prueba, que tenemos para creer, que está en los pobres.

S. III.

931 **E**N el día del Juizio, quando Christo llamarà para el premio de la Bienaventurança à todos los Santos (que no era bienos faltase, à lo menos, su memoria en su día), pues la obligación no es otra à las palabras, y la relación de aquella gloriosa sentencia, serán estas: Matth. 25. 34. 35. 39. *Venite benedicti Patris mei, possedite paratum vobis Regnum: esurivi enim, & dedistis mihi manducare: sitivi, & dedistis mihi bibere: hospes eram, & collegistis me: nudus, & cooperuistis me: infirmus, & visitastis me: in carcere, & venistis ad me.* Venid, benditos de mi Padre, à poseer el Reyno, que os está aparejado, porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; era peregrino, y me hospedasteis; andava desnudo, y me vestisteis; estaba enfermo, y en la cárcel, y me visitasteis. Oída esta sentencia tan alegre, y venturosa para todos los que la merecieron oír, que harían? Pensava yo, que postados por tierra, darían à Christo las gracias, y luego à sí mismos el parabién; no sabiendo dentro de sí de placer; mas lo que hizieron, fuè, poner embarazos à la sentencia; y apelar, ò agravar sus fundamentos. Dize el Evangelista, que respondieron: Y quando hizimos nosotros, Señor, estas obras, que alegais por nuestra parte, y premiaís, como merecimientos nuestros? Ibid. 37. *Quando te vidimus esurientem, & pavimus: sitientem, & dedimus tibi potum?* Quando os vimos nosotros con hambre, y os dimos de comer; ò con sed, y os dimos de beber? Ibid. 38. *Quando te vidimus hospitem, & collegimus te? Aut nudum, & cooperuimus te?* Quando os vimos Peregrino, y os hospedamos? Y delnudo, y os vestimos? Ibid. 39. *Aut quando te vidimus infirmum, aut in carcere: & venimus ad te?* O quando os vimos enfermo, y en la cárcel, y en la cárcel, y os visitamos? Esto es lo que replicaron sobre su sentencia los Bienaventurados; y con replica muy bien fundada, y verdadera; porque todos, y casi todos, no avian visto à Christo, y mucho menos en aquellas ocasiones de necesidad, ò pobreza, en que le socorriessen. Pues, Señor, si estos hombres no os vieron, ni os socorrieron con estas obras de caridad, que referís, como las alegais en su sentencia, y por ellas los premiaís con la Bienaventurança?

932 Solo Christo podia responder à esta replica, y así fuè luego el que respondió, declarando la misma sentencia, y verdad de lo que avia alegado: Ibid. 40. *Et respondens Rex dicit illis: Amen dico vobis; quando fecistis uni ex his fratribus meis minimis, mihi fecistis.* Es verdad, respondió el Señor, que vosotros no me visteis, como dezís; mas yo os di go, y afirmo con juramento, ser tambien verdad, que hizisteis conmigo todo lo que yo alegué en vuestra sentencia; porque bien os acordades, que todas aquellas obras de caridad, que hizisteis con los pobres, y todo lo que hizisteis con cada vno dellos, lo hizisteis conmigo: *Quod uni ex minimis fecistis, mihi fecistis.* De fuerte, que quando el pobre padece la escasez, y la necesidad, la padece Christo: *Esurivi, & sitivi.* Y quando vos le socorreis, y hazeis limosna al pobre, la hazeis à Christo: *Mihi fecistis.* Luego, ò Christo está en el pobre, ò es el mismo pobre. La primera de estas consecuencias es de San Cypriano, la segunda de San Pedro Chrysologo, y ambas de todos. Para socorrer el hombre, y hazer limosna al pobre, bastava ser hombre como él; mas quíso Christo estar en el mismo pobre, dize Cypriano, para que quando no fuese bastante motivo el de socorrernos, este respeto de que él es, nos obligasse à no dexar de hazerlo la reverencia, y dignidad de quien en él está, que es Christo: *Et qui respectu fratris non movetur, vel Christi contemplatione moveatur, & qui non cogitat in labore, & agestate conseruum, vel Dominum cogit in illo ipso, quem despicit, constitutum.* Noventa con particular reverencia estas vltimas palabras: *In illo ipso constitutum.* Que no solo significan estar Christo en el pobre de qualquier modo, sino estar en él permanentemente. Pero menos era, ò sería si Christo se contentasse solo con asistir, y estar en el pobre. Lo mas es, dize San Pedro Chrysologo, que no solo quíso asistir, y estar en él; mas el mismo Christo se hizo, y quiso ser el mismo pobre: *Quod se Deus amore pauperis sic deponat, ut non dicit pauperem, sed ipse sit pauper.* El asistit, y él está en el pobre, pudiéndo entender, conservandole la diferencia de las personas entre la de Christo, y la del pobre: mas el ser, no se puede verificar, sino pasando la diferencia à contribuir identidad; y siendo pobre el mismo Christo, y el mismo Christo el pobre: *Et ipse sit pauper.*

933 Y como en este oculto, y profundo arcano de la Misericordia, y Bondad Divina, Christo por particular modo de asistencia está en el pobre, y el pobre por particular modo de identidad, se convierte en Christo; este es el segundo Sacramento del mismo Señor, con que yo dezía, que la Pobreza, y la Misericordia le boivió à Sacramentar segunda vez. Excelentemente San Juan Chrysolomo, comparando las palabras de la consagración con las de la sentencia del día del Juizio! Vnas, y otras pronunciadas por el mismo Christo: *Qui dixit, hoc est corpus meum, hic dixit, esurientem me cibastis.* Aquel Señor, que dixo, este es mi Cuerpo, este mismo dixo: Tuve hambre, y me disteis de comer. Y así, como por la virtud de aquellas palabras nos enseñó la Fè, que está Christo realmente debaxo de las especies del pan; así vos realmente (dize el mismo Chrysolomo) que está tambien realmente debaxo de las especies del pobre: *Si speciem apparentem spectes, nudum induis, re autem vera Christum operis.* Ponderad mucho el *Re autem vera.* Y si alguno me preguntare; ò al mismo Santo, como formó Christo de vna tan diferente materia, qual es el pobre, otro segundo Sacramento tan semejante al primero, responde por Chrysolomo el Chrysologo, ambos con palabras de oro: *Sed quomodo in se transfuderis pauperem, aut se in pauperem fuderis, dicat ipse jam nobis.* *Esurivi, inquit, & dedistis mihi manducare. Non dixit, esurivi pauperem, & dedistis illi; sed esurivi ego, & dedistis mihi.* No dixo Christo: El pobre tuvo hambre, y vos le disteis à él de comer, sino: Yo tuve hambre, y me disteis de comer à mi; y este fuè el modo de su transfusion, dize el Chrysologo, con que el Señor se infundió en el pobre, ò refundió al pobre en sí: *Quomodo in se transfuderit pauperem, aut se in pauperem fuderit.* Hasta los Gentiles reconocieron con los pobres, y miserables algun genero de consagración, por donde altísimamente dixo Seneca: *Res est sacra miser.* En la consagración propiissima de la Eucaristia, la substancia del pan se convierte en la substancia de Christo; y à esta conversion de substancias llaman los Theologos transubstanciación: en la consagración à su modo de la pobreza, infundese la Persona de Christo en el pobre, ò la del pobre en Christo; y à esta conversion de Personas llamó el Chrysologo transfusion: *Se in pauperem transfuderit.* Tan parecido es Christo à sí mismo en vno, y otro Sacramento, y tanto merece la semejança del segundo nombre el primero.

S. IV.

934 **L**A replica de los Justos, quando Christo los llamó para la Bienaventurança, tan fuera estubo de hazer dudoso este nombre de Sacramento, que antes fuè confirmacion del. Que dixeron todos aquellos, que por las Obras de Misericordia, exercitadas con los

pobres merecieron oír tan venturosa sentencia? Lo que dixeron, ò replicaron, fuè *Dominus, quando te vidimus esurientem, & sitientem?* Señor, quando os vimos con hambre, ò con sed? *Dominus, quando te vidimus hospitem?* Señor, quando os vimos Peregrino, ò delnudo? *Dominus, quando te vidimus infirmum, aut in carcere?* Señor, quando os vimos enfermo, ò encarcelado? Y porqué hizieron tan repetidamente esta pregunta? Porque aun no avian oído de la boca del mismo Christo: *Quod uni ex his minimis fecistis, mihi fecistis.* Si aquellos supieran, que Christo estava encubierto debaxo de las especies de los pobres, y Sacramentado en ellos, entenderian claramente, que esta era la razón manifesta de averlo visto, ni poderlo ver. Porque no vemos nosotros à Christo en aquella Hostia, sabiendo de cierto que está en ella? Porque tambien sabemos, que está en ella por modo Sacramental, y que es proprio, y esencial del Sacramento aquello mismo, que cree la Fè, occultase à la vista. De fuerte, que quando Christo dixo, que lo que se hazia con el pobre, se hazia con él: *Quod uni ex his fecistis, mihi fecistis.* Entonces revió, y declaró el Señor, que estava en el pobre, y quando los que esto oyeron, respondieron, que nunca avian visto à Christo: *Dominus, quando te vidimus?* Entonces confirmaron, que estava en el mismo pobre por modo de Sacramento, pues estava invisible debaxo de especies visibles, que es la esencia del Sacramento.

935 De aqui se infiere, en seguimiento de la misma paradoja, que así como el Sacramento de la Eucaristia es el primer Misterio de la Fè, así el de la pobreza es el segundo. Porque es, y se llama por antonomasia Misterio de la Fè el Sacramento del Altar? Porque en él vemos vna cosa, y creemos otra. Vemos pan, y creemos que allí está Christo. Pues del mismo, ò al mismo modo, quando miramos al pobre, vemos al pobre, y no vemos à Christo; mas en el mismo pobre, que vemos, creemos que está Christo, à quien no vemos; y no por otro motivo, sino por el proprio, y esencial de la Fè. El motivo, ò razon formal, como hablan los Theologos, porque creemos lo que enseñó la Fè, es la autoridad Divina: creo lo que Dios dixo, porque él lo dixo. Esta fuè la altísima, y Divina Theologia, con que Christo respondió à los Judios, quando dudaron de que les avia de dar à comer su carne: *Joann. 6. 54. Quomodo potest hic nobis carnem suam dare, ad manducandum?* Bien pudiera el Señor responder al Quomodo de su duda, declarandoles el modo del mismo Misterio: mas lo que respondió fuè, bolver à decir lo mismo, que avia dicho: *Nisi manducaveritis carnem Filii hominis, non habebitis vitam in vobis.* Y porqué? Porque toda la razon de creerle lo que dezía, era decirlo él. Esta es toda la razon de ser Misterio de Fè el estár Christo en el Sacramento: y esta es tambien toda la razon de ser Misterio de Fè el estár Christo en el pobre. Por esto, queriendo San Basilio Magno persuadir esta

esta misma verdad, lo que dixo, como refiere San Juan Damasceno, fué: *Credo Deo, qui beneficia ea, que in oppressum conferuntur, tanquam in se ipsum colata accipit.*

S. V.

935 **Y** Si os parece, que es igualmente dificultoso, ò aun mas, estár Christo tan verdaderamente encubierto en vn hombre, como en aquellas especies Sacramentales, oygamos à Ilaías: *Iai, 45. 14. 15. Tantum in te est Deus, & non est absque te Deus, & verè tu es Deus absconditus.* Solo en vos está Dios, y fuera de vos no está Dios, y vos verdaderamente sois Dios escondido. Palabras son de todo encarecimiento grandes, admirables, estupendas, tremendas, y que fino fueran del mismo Dios, no le pudieran creer. Mas de quien, y con quien habla Ilaías? No ay duda, que hablava del Rey Cyro, y con el mismo Rey Cyro. Pues en Cyro, que era vn hombre como los otros (porque la Corona no los haze de otra especie) en Cyro está Dios, y fuera de Cyro no está Dios; y el mismo Cyro es Dios escondido? Si. Para que no nos admiremos de que Dios pueda estár en algun hombre, y no estár en nosotros, y que esse mismo hombre verdaderamente sea Dios escondido, y encubierto: *Verè tu es Deus absconditus.* Este es el sentido literal de aquel Texto, el qual maravillosamente se corresponde con el nuestro. Allá está Dios en Cyro: *In te est Deus:* acá está Christo en el pobre. Allá está Dios en Cyro, y no está en los otros hombres: *Non est absque te Deus:* acá está Christo en los pobres, y no está en los que no son pobres. Allá verdaderamente Cyro es Dios encubierto, y escondido: *Verè tu es Deus absconditus:* acá verdaderamente el pobre es Christo escondido, y encubierto. Finalmente allá, porque Dios en Cyro obrava en él, y con él la libertad del cautiverio de Irael: *Deus Israel Salvator:* y acá, porque Christo en el pobre padece en él, y con él su pobreza: *Esurivi,* y recibe en él, y con él el bien, que le hazen: *Mibi fecistis.* Los disfraces no mudan la persona, escondida, y descubierta es la misma. Quando Christo apareció à la Magdalena en traje de Hortelano, allí estava Christo; mas la Magdalena no veía mas, que al Hortelano. Quando el mismo Christo caminava con los Discipulos de Emals en habito de Peregrino, allí estava Christo: mas los Discipulos no veían mas, que al Peregrino. Del mismo modo, quando San Martin dió la mitad de la capa al pobre, no veía mas, que al pobre: mas allí estava Christo, como el mismo Señor se mostró à los Angeles cubierto con la misma capa: *Martinus hac me veste contexit.* Allí fué en aquel caso, y así es siempre, sin diferencia alguna. En los pobres, que están pidiendo en las gradas desta Iglesia; y en los que andan por estas calles, está el mismo Christo: tanto allí, que quando os piden limosna, y les dezis: Perdonad por amor de

Dios: con la misma verdad les pudierais dezir: Perdonad por amor de vos: *Verè tu es Deus absconditus.*

937 Mas el mejor, y mayor paralelo de esta semejança, no es Cyro en el Trono de Persia, sino Christo en el Trono de aquel Altar, como Sacramentado, San Geronimo, San Ambrosio, San Atanasio, San Cyrilo, San Epifanio, Procopio, Theodoroto, y otros Padres, comunmente en sentido tambien literal, y profetico, dizen; que estas palabras se entienden del Verbo despues de Encarnado, en el qual estuvo la Divinidad encubierta, y escondida debaxo de la Humanidad. Y pasando, ò subiendo del sentido literal, al mistico, las entienden los Doctores, principalmente modernos, del mismo Christo en el Sacramento, en que el estár escondido se verifica aun con mayor propiedad, y energia; porque como nota Sauto Thomás, en Christo absolutamente estava solo escondida la Divinidad; y en el mismo Christo, en quanto Sacramentado, está escondida la Divinidad, y mas la Humanidad: la Divinidad debaxo de la substancia humana, y la Humanidad debaxo de los accidentes Sacramentales. De modo, que allí está escondido, y encubierto todo Christo; esto es, toda la Divinidad, y toda la Humanidad de Dios: *Verè tu es Deus absconditus.* Y tal, ò semejante es el modo, con que Christo está escondido, y encubierto en el pobre; porque en el pobre no basta ser hombre para estár Christo en él (que por esto no está en los otros hombres) mas es necesario ser hombre debaxo de los accidentes del hambre, de la sed, de la desnudez, y de otras miserias, y necesidades, de que se compone, ò descomponen la pobreza. Allí lo exclama el grande Chrysostomo tantas vezes benemerito en todos los puntos deste discurso: *Prob quanta paupertatis est dignitas! Dei personam induit: in paupertate absconditur Deus.* O quan grande es la dignidad de la pobreza! El pobre desnudo viste la Persona de Dios, y el mismo Dios está escondido en el pobre.

S. VI.

938 **Y** En qual pobre? Indiferentemente en todos, y en cada vno, que es la propiedad, que solo nos faltava para complemento de la semejança. Allí como Christo en el Sacramento del Altar, siendo vno solo, no está solo en vna Hostia consagrada, sino en todas, y en qualquiera de ellas; así en este segundo Sacramento, no solo está en vn pobre, sino en todos, y en cada vno, siendo ellos muchos, y Christo en ellos vno solo, y el mismo. La casa de Abraham, en el Valle de Mambré, era vn Hospital comun de todos los Peregrinos. Por esto, no siendo él el mas antiguo en el Limbo de los Padres, se le dió la superintendencia, ò proveeduría de aquella posada universal, y se llamó Seno de Abraham. Llegaron, pues, allí à horas de comer tres Peregrinos, y sin alforja, como po-

bres:

bres; agasajólos Abraham; y sirviólos por su propia persona con lo mejor de la casa. Mas siendo tres, nota la Escritura, y es modo de vrbalidad muy notado, que no los llamó señores, sino Señor: *Gen. 18. 13. Domine, si inveni gratiam in oculis tuis, ne transeas seruum tuum.* Señor, si hallé gracia en vuestros ojos, servidme la merced de no passar adelante sin fervores desta choza. Pues si los Peregrinos eran tres, *Tres viri.* Y Abraham los tratava con tanta reverencia, y cortesia, porque no los llamó señores, sino Señor? Responde San Agustín, que como eran Peregrinos, entendió, y creyó Abraham que en ellos estava Dios, y midiendo sus palabras mas con la Fè de lo que creía, que con el numero de los que avia, por esto le llamó señor, y no señores: *Abraham in tribus viris Dominum agnoscebat, cui per singularem numerum loquebatur, etiam cum eos homines esse arbitrabatur.*

939 En aquel Altar, y en estos tenemos vn excelente exemplo de lo que hizo Abraham, y declaró Agustino. Si en estos tres Altares se distinxen al mismo tiempo tres Missas, y en ellos estuviesen tres Hostias Consagradas; diríamos con toda propiedad, que en el primer Altar está el Señor, y en el segundo el Señor, y en el tercero el Señor. Y diríamos tambien, que en los tres Altares, y en las tres Hostias están tres Señores? No. Porque aunque los Altares, y las Hostias sean tres, el Señor, que en ellas está, es vno solo. Pues este mismo Mysterio del Sacramento es el que se representó en los Peregrinos del hospicio de Abraham, y el que tenemos presente en los pobres deste Hospital. Ellos muchos, pero el Señor, que está en ellos vno solo; y está es otra nueva, y maravillosa circunstancia, con que Abraham, aviendo hablado al Señor como à vno, quando pasó al remedio, y regalo de los Peregrinos, los trató como muchos: *Gen. 18. 5. Lavate pedes vestros, requiescite sub arbore, confortate cor vestrum, possed transeibitis.* Os lavareis los pies, descañareis, comeréis, y despues continuareis vuestro camino. De fuerte, que para el remedio, y regalo eran muchos, y para la veneracion vno solo: *Domine.* Entrad aora en estas Enfermerias con la Fè, y con la vista. Lo que veréis con la vista son muchos enfermos, postrados cada vno en su lecho, curados, y asistidos con grande caridad: mas lo que deveis creer con la Fè, es, que en todos, y en cada vno de ellos está Christo. Este fué el engaño de aquella Alma, que en los Canticos de Salomón bulcava al mismo Christo, y no le halló: *Cant. 3. 1. In lectulo meo quasi quem diligit anima mea: quasi illum, & non inveni.* Yo, dezia ella, bulqué à mi amado en mi lecho, y no le hallé. Y vos bulcais à Christo en vuestro lecho: Por esto no le hallais, id à bulcarlo en el lecho de estos pobres, y luego le hallareis. En el lecho de la Cruz estava Christo lleno de llagas, y de dolores, y agonizando con la muerte: y así como la cabeçera de aquel lecho tenia vn titulo, que dezia: *Matth. 17. 34. Hic*

Tomo III.

est Iesus. Allí se pudieran escribir las mismas letras en cada vno de estos lechos. Es verdad, que entre ellos veréis algunos tan estropeados, y despedazados de la guerra, que mas parecen partes de hombre, que hombres; mas allí como en la Hostia partida, y hecha pedazos está Christo entero: *Non contractus, non divisus, integer accipitur.* Allí está el mismo Señor tan entera, y perfectamente en aquellos, como en los demás. En suma, parece, que en este segundo Sacramento tan real, y verdaderamente está Christo, en todos, y cada vno de los pobres, como en el Sacramento del Altar está en todas, y cada vna de las Hostias consagradas. Porque así como el mismo Señor se contagiò en aquel Soberano Mysterio de la Fè, por virtud de sus palabras, quando dixo: *Hoc est corpus meum.* Allí (por su modo) se contagiò en este Mysterio de la Caridad, por virtud de las palabras tambien tuyas, quando dixo: *Quod vni ex minimis fecistis, mihi fecistis.*

S. VII.

940 **H**emos visto à Christo, Dios, y Senor nuestro (como supuse en el principio) dos vezes; y por dos modos Sacramentado, vna vez en pan, y otra en el pobre; Aora resta saber à que fin, que es el punto principal, y la clave de todo este discurso. A que fin, aviendose Christo Sacramentado vna vez en pan, se quiso sacramentar otra vez en el pobre? Digo, que se sacramentó en pan para sustentarnos, y que se sacramentó en el pobre para que nosotros le sustentásemos. En el capitulo veinte y nueve de los Proverbios escribió Salomón vno, en el qual los Interpretes divididos en siete, ò ocho sentidos, le llaman con razon enigma, y dize así: *Proverb. 19. 12. Pauper, & creditor obdormierunt sibi: utriusque illuminator est Dominus.* El pobre, y el acreedor se encontraron, y Dios los alumbro à entrambos. Si los alumbro, parece que caminavau à ciegas, y por esto devieron de encontrarse, que por esto los pobres siempre huyen de los acreedores. Como el acreedor tenia por deudor al pobre, no tenia de quien cobrar la deuda: y como el pobre sobre pobre estava adeudado, no tenia con que sustentar la vida. Estos eran los dos grandes estrechos de aquel encuentro; de los quales, para que hallasen buena salida, fue necesario que Dios los alumbraffe, como los alumbro; porque al acreedor dió modo con que cobrar, y al pobre con que vivir: *Utriusque illuminator est Dominus.* Mas quien es este acreedor, y quien es este pobre? El acreedor es Christo en el Sacramento del Altar, donde está debaxo de las especies de pan para sustentarnos, y donde le comemos. Mas esta deuda, ni nosotros la podemos pagar, ni él la puede cobrar de nosotros en el mismo Sacramento; porque para pagarle con igualdad, aviamos de sustentarlo al mismo Señor, como él nos sustenta: y Christo en aquel

Pp

Sacra.

Sacramento está en representación de muerto, y como muerto puede ser comido, mas no puede comer. Que medio, pues, ó que remedio para tener el acreedor con que pagarle, y el pobre con que vivir? El medio fué tal, que solo la luz Divina le podia descubrir, y conciliar. Así como el acreedor le sacramento en pan, sacramento tambien en el pobre; y como estuviere Sacramentado en el pobre, luego nosotros, que somos los deudores, podremos pagar, porque le daremos de comer, y le sustentaremos, así como él nos dá de comer, y nos sustenta; él à nosotros, como Sacramentado en pan, y nosotros à él, como Sacramentado en el pobre.

941 Este es el verdadero sentido del enigma de Salomón, el qual se puede confirmar con otro enigma mas celebre, que es el de Sansón. Después que Sansón cayó al Leon, que le salió al camino, y después halló, que en la boca avian fabricado las abejas un panal de miel: Desta historia, que era oculta, formó un enigma, cuya letra decia: Jud. 14. 14. *De comedente exivit cibus*. Del que comió salió el comer. San Agustín, San Ambrosio, San Paulino, y otros Santos entienden por este Leon, no solo à Christo, Leon de Judá, mas nominadamente à Christo Sacramentado, del qual, quando comió, salió el comer, porque en la Cena instituyó el Santísimo Sacramento. Pero yo reparo, que aunque la letra dice muy bien con el sentido del enigma, no dice bien con la figura. El Leon no comió, ni fué comedente; hambriento sí, porque salió al camino, buscando que comer. Y aunque en la boca se le halló el panal, no le comió, ni le podia comer, porque estava muerto. Pues si el Leon no fué comedente, sino hambriento, parece que devia decir la letra, que del hambriento salió el comer, y no del comedente. Como, pues, se ha de entender del Sacramento, así la letra, como la figura? Yo lo diré. Christo Sacramentado, no vna, sino dos veces; en vna, y otra es propriamente como el Leon de Sansón; Sacramentado en el pobre, es como el Leon hambriento; Sacramentado en el pan (à que la Iglesia llama: *Pane suavissimo de celo præsinito*) es como el Leon, que no comió, mas dió à comer el panal. Deste comer, pues, que se halla en un Sacramento, y desta hambre, que se halla en el otro, se verifica propriamente la figura, y mas la letra del enigma. Porque? Porque todo aquel que come à Christo Sacramentado en el pan, es obligado à sustentar, y matar el hambre al mismo Christo Sacramentado en el pobre: luego esta fué la significacion de la figura del Leon en ambos estados, y este es el sentido de la letra de Sansón en ambos Sacramentos; y aqui solo se verifica, que del que come sale el comer: *De comedente exivit cibus*.

942 Dixo, que todo el que come à Christo en un Sacramento, tiene obligacion de sustentarle, y darle de comer en el otro; y no es menos que verdad Evangelica de la misma boca Divina, de quien salieron las formas de ambos citos Sa-

cramentos. Siendo ya de noche, llamó à la puerta de un amigo otro amigo (dize Christo) pidiendo que le prestasse tres panes, porque à aquella hora avia llegado à su casa un huésped, y no tenia con que agasajarlo: *Lucæ 11. 5. 6. Amice commoda mihi tres panes, quoniam amicus meus venit de via ad me. & non habeo quod ponam ante illum*. Lo que pondera, y nos manda ponderar aqui San Bernardo es, el pedir este hombre al amigo aquellos panes, no dados, sino prestados: *Notandum, quod non ait, da mihi, sed commoda mihi*. Y el mayor reparo, ó peso de esta ponderacion es, ser Christo el Autor desta Parábola. Si fuera historia acontecida, y no Parábola, dixéramos, que aquel hombre, ó era muy desconfiado, ó poco coraél; pues siendo lo que pedía de tan poco valor, agasajava, y afrentava al amigo en pedirlo por empréstito. Mas como el Autor de la Parábola, y desta peticion, y modo de pedir fué Christo; que misterio, y que razon tendria el Señor para introducir aquel pan como prestado, y no como dado? La razon, y misterio fué, porque en el mismo pan, aunque vsual, y de la tierra, representava la Parábola el Pan, que baxó del Cielo, el Santísimo Sacramento. Así lo entienden graves Autores, y todas las circunstancias del caso lo prueban. La hora de la noche, en que se negoció aquel Pan, es la propia, en que la primera vez fué convertido el Pan en el Cuerpo de Christo: *1. Cor. 11. 23. In qua nocte tradelatur*. El pedirle un amigo à otro amigo, y para otro amigo, todo está significacion en el mismo Sacramento, que fuera de ser Sacramento de amor, siempre supone gracia, y amistad entre Christo, que le dá, y el hombre, ó hombres que le reciben, ni el numero de tres es ageno del misterio, porque las partes, de que se compone, son el Cuerpo, Sangre, y Alma del mismo Christo, asistido tambien de las tres Divinas personas, que por la union inseparable, y fino le componen, le acompañan. Y como en aquel pan le representava el Sacramento del Altar, por esso le introduxo Christo, no como dado, sino como prestado: *Commoda mihi*. Porque lo que se dá, es sin otra obligacion; pero lo que se presta es con obligacion de pagarlo; y quando Christo en el Sacramento del Altar se nos dá, y nos sustenta en quanto Sacramentado en pan, es con condicion, y obligacion de que le avemos de pagar esse mismo pan, sustentandole, en quanto Sacramentado en el pobre. Aun tiene este empréstito mayor propiedad, y energia. Donde nuestra Vulgata lee: *Commoda mihi*, el original Griego, en que le escribió el Evangelista, tiene: *Da mihi mutuo*. Y que diferencia ay entre el empréstito, que se llama comodato, y el empréstito, que se llama mutuo? La diferencia es, que en el comodato he de pagar, restituyendo aquello mismo, que me prestaron: os pedí vuestra espada prestada, os he de restituir la misma espada; pero en el mutuo no estoy obligado à pagar con lo mismo, sino con otro tanto: os pedí prestada vna fanega de trigo,

no

no os he de pagar con el mismo trigo, sino con otro. Y este es el modo, con que pagamos à Christo, en quanto Sacramentado en el pobre, un pan con otro pan. No el mismo pan, sino otro; porque el pan, que nos dá Christo, es el Pan del Cielo, y de vida eterna; y lo que nosotros pagamos al pobre, es el pan de la tierra, y de vida temporal; mas en vno, y otro, tanto por tanto; porque tan necesario es este para esta vida, como aquel para la otra.

943 En fin certemos este discurso, ya no en Parábola, ó semejanza, sino realmente, y en su propia Persona del mismo Christo. Revelada la Persona de Christo en traje de pobre, ó transformado en él, dize así en el capitulo tercero del Apocalypsi: *Apoc. 3. 19. 20. Ecce ego sto ad ostium, & pulso: si quis audiverit vocem meam, & aperuerit mihi januam, intrabo ad illum, & cenabo cum illo, & ipse mecum*. Yo, como pobre, dize Christo, estoy golpeando, y llamando à la puerta: si el dueño de la casa me abriere, entraré, y cenaré con él, y él conmigo. Estas vltimas palabras, y él conmigo, parece que contradicen à las primeras. Que el pobre, que llama à la puerta, y pide limosna, diga que si el dueño le abriere, y recibiere, y pusiere à su mesa; comerá con él: *Et cenabo cum illo*, esso es lo que el pobre pretende, y desea, y lo que hará, porque comer con el dueño de la casa, es comer de su mesa; y lo que él le diere, Pero que añadida el pobre, y prometa, que tambien el dueño de la casa comerá con él; esto es, con el mismo pobre: *Et ipse mecum*, parece que no es hablar consiguiénte. Porque si comer el pobre con el dueño de la casa, es comer lo que le diere el dueño de la casa; tambien comer el dueño de la casa con el pobre, es comer lo que le diere el pobre; y esto no dize bien con quien pide limosna por las puertas: *Ego sto ad ostium, & pulso*. Y la solucion, y la coherencia de esta, que no lo parece, todo está en aquel *Ego*. Aquel *Ego* de Christo, sin distráer Señor, y con distráer pobre, como pobre come à la mesa agena; como Señor, dá de comer à su mesa: y porque dá de comer à su mesa como Señor, por esso no le desprecia de comer à la agena como pobre. Y para que ninguno dude destas dos mesas, y deste reciproco comer, siendo el que lo pide, y el que lo dá el mismo Christo: él en aquella brevissima conclusion declaró por su palabra; y debaxo de su firma todo quanto hasta agora diximos; porque en quanto Sacramento en el pobre, come à nuestra mesa, y con nosotros; y en quanto Sacramento en el pan, nosotros comemos à su mesa, y con él: *Cenabo cum illo, & ipse mecum*.

5. VIII. *an dicitur si quis*

944 Este es el fin, como decia, porque Christo Señor nuestro comió después del Divinísimo Sacramento del Altar, se sacramentó tambien en el humanísimo de los pobres. Y si

los que tienen pot. devocion, u officio exercitar con ellos las Obras de Misericordia, quisieren saber en qual de los dichos Sacramentos se dará el Señor por mas bien servido, confiadamente digo, que donde le servimos como pobre.

945 Primeramente, es sentencia universal del mismo Christo: *Beatius est magis dare, quam accipere*. Que mejor es dar que recibir: luego la Obra de Misericordia, con que focorremos, y sustentamos al pobre, mucho mas agradable deve ser al mismo Señor; porque en el Sacramento recibimos su pan, y al pobre damos el nuestro. Y si alguno replicare, que en este dar el nuestro, y recibir el suyo, no solo ay grande, sino infinita diferencia, porque lo que recibimos es Dios, y lo que damos es la limosna. Respondo, que aun en la consideracion de esta diferencia queda muy mejorado el que dá en lo que recibe, porque el que recibe en el Sacramento à Dios, con todo, queda hombre, y el que dá la limosna al pobre, ahaziendolo esse beneficio, se haze Dios. No es atrevimiento, ó temeridad mia, mas conclusion expresse del grande Theologo entre los Doctores de la Iglesia; San Gregorio Nazianzeno: *Esto calamitoso Deus*: Si vicies al pobre en necesidad, sed para él Dios locorriciendole: *Nil addit Divinum habet homo, quam benefacere*. Porque ninguna cosa tiene el hombre tan Divina, y tan propia de Dios, como el hazer bien. Y si esse bien le hizieremos al pobre con reflexion de que en él está Dios, aun parece que dixó mas Nazianzeno, Noat. Antes de consagrarse Dios en el pobre, recibiendo en sí la limosna, que se le haze, decia David à Dios: *Psal. 15. 2. Deus meus es tu, quamvis bonarum mearum non eges*. Vos, Señor, sois mi Dios, porque no tenéis necesidad de mis bienes. Pero después que Dios se hizo pobre en el pobre, ya tiene necesidad de nuestros bienes; para que remedemos con ellos su pobreza. Y que diria David en este caso, que es el nuestro? Diria por ventura, porque tenéis necesidad de mis bienes, no sois mi Dios? Eso no. Pues que diria? Así como dixó antiguamente, porque no tenéis necesidad de mis bienes: *Deus meus es tu*: Vos sois Dios mio. Así diria agora, porque vos tenéis necesidad de mis bienes, y yo os socorro con ellos; yo soy Dios vuestro: *Esto calamitoso Deus*. San Agustín, igual en la Iglesia Latina à Nazianzeno en la Griega, no dixo menos, quando dixo, que solo la Misericordia humilla à Dios, y sublima al hombre: *Sola misericordia Deum humiliat nos; sublimat*. Humilla a Dios, porque en el pobre le sujeta à recibir del hombre; y sublima al hombre; porque en la limosna lo levanta à dar à Dios: luego tambien en esta consideracion es mejor el dar, como damos en la limosna, que el recibir, como recibimos en el Sacramento: *Melius est magis dare, quam accipere*.

946 En proprios terminos tenemos texto expresse del mismo Christo: *Officæ 6. 6. Misericordiam volo, & non sacrificium*. Antes quiero la misericordia.

tericordia, que el sacrificio. Fué el caso, que caminando los Discipulos de Christo entre vnos sembrados, era tanta su pobreza, y su hambre, que limpiavan algunas espigas de trigo, para mantenerse de aquel pan antes de serlo. Sucedió esto en Sabado, por lo qual los Eseribas, y Fariseos calumniaron a los Discipulos, como violadores del día Santo. Salid el Divino Maestro a la defensa de su Escuela, y arguyó así contra los calumniadores: *Quid est misericordiam volo, & non sacrificium?* Si la observancia del día Santo se quiebra, quando el hombre falta a aquella obra del culto Divino, por hazer otra de misericordia, acudiendo a la necesidad propia, ó ajená; como dize Dios por el Profeta Oseas, antes que el sacrificio, que el sacrificio? A este texto añadió el Señor el exemplo del Sumo Sacerdote Abiatar, quando dió a David los Panes de la Proposición, que estavan consagrados a Dios: con que aquellos Doctores, mejores Interpretes de sus intereses, que de la Ley Divina, erraron su boca, y no tuvieron que replicar. Con todo esto, entre los nuestros no faltará la agudeza de algun Theologo, que replique, y arguya desta manera. El sacrificio es acto de Religion; la virtud de la Religion, como enseña Santo Thomás, es mas noble, que la misericordia, porque la Religion mira al culto de Dios; y la misericordia al remedio del hombre; luego en la aceptación de Dios, en cuya mente se estiman todas las cosas por lo que verdaderamente son, no puede tener mejor lugar la misericordia, que el sacrificio. Fuerte argumento por cierto, mas toda su fuerza está en no repararle, como no repara, en aquel *Volo: Misericordiam volo, & non sacrificium*. No dize Christo, que la misericordia es mejor que el sacrificio; mas dize, que antepone la misericordia al sacrificio, porque él así lo quiere: *Volo*. De fuerte, que ama Dios tanto la misericordia, y ama tanto a los pobres, que con las Obras de Misericordia se remedian, que siendo mas noble, y de mayor dignidad el sacrificio, que la misericordia, quiere él, (y solo porque quiere, *Volo*) que la misericordia se prefiera, y se anteponga al sacrificio. Esto es lo que dize el Texto, y esta la práctica de la Iglesia, que los Eseribas, y Fariseos traian tan errada. Si el que assiste al enfermo le huviere de dexar para ir a decir, u oír Misa el día Santo, enseña la Theologia Catholica, que antes se ha de dexar la Misa, que es el Sacrificio, que la asistencia del enfermo que es la Misericordia: *Misericordiam volo, & non sacrificium*.

947. Bien creo, que no os ha descontentado la respuesta del argumento, ni la explicación del Texto. Mas como el día es de la Misericordia, no quiero, que aun quanto a la nobleza, y dignidad sea inferior al sacrificio, la perfecta misericordia siempre vá acompañada, ó imperada de la caridad del proximo, que no se distingue de la de Dios; y como la caridad es mas noble, que la Religion, y que todas las otras virtudes: .

Cor. 13. 13. *Major autem horum est caritas*. Informada así la Misericordia, tambien es mas noble, y de mayor dignidad, que la Religion; esto es, mirando al pobre, solo como pobre. Pero si la misericordia en la persona del pobre reconociere, como deve reconocer, la de Christo (que es el punto de nuestro discurso) entonces el acto de la misma Misericordia es tambien acto de Religion, porque mira directamente a Dios, y la limosna hecha al pobre, es tambien, no solo sacrificio, mas un sacrificio preferido a los sacrificios. Así lo entendió altamente, y lo manda entender San Agustín, declarando el mismo texto: *Cum scriptum est, misericordiam volo magis, quam sacrificium; nihil aliud, quam sacrificium sacrificio prelatum oportet intellegi*.

948. Eufin, para que concluyamos esta preferencia, digo, que agradan más a Christo los obsequios, que le se hazen en el pobre, que en el mismo sacrificio del Altar, porque en el Sacramento está impassible, en el pobre, no solo está passible, mas padece. Que quiere decir: *Eservi, fivi, nudus eram*, sino padece Christo todo lo que padece el pobre? Y de este padece se hará la verdadera inteligencia de una questión, que aqui excitán todos los Interpretes. En aquella relacion del día del Juizio hizo Christo mencion de la comida, y bebida de los que tienen hambre, y sed, del vestido de los desnudos, de la posada de los Peregrinos, de la visita de los enfermos, y encarcelados; mas no habló, ni una sola palabra de la sepultura de los muertos. Pues si las Obras de Misericordia son siete, y la septima es sepultar los muertos, porque alega Christo las otras seis, y esta no? Muchas soluciones se han dado hasta agora a esta duda, mas ninguna que satisfaga enteramente. La verdadera, y cabal es; porque después que Christo se Sacramentó en el pobre, quiso contraponer el Sacramento, en que padece, al Sacramento, en que está impassible; y como en las siete Obras de Misericordia solo los muertos no padece, por esto excluyó a los muertos. Juzgad agora si serán mas agradables, y acceptos los obsequios, que se le hazen, donde tiene necesidad, y padece, a donde está impassible. Por esto los Santos desnudaron los Altares, para vestir los pobres, y fundian los Calices en moneda, para redimir los cautivos. Leed particularmente a San Ambrosio; pero vamos a la Escritura.

949. Vna de las mandas del testamento de David al Rey Salomón, su sucesor, es, que los hijos de Berceley comiesen siempre a su mesa, por lo bien que ellos, y su padre lo avian servido, quando huýo de Abalón: 3. Reg. 2. 7. *Sed & filii Berceley reddes gratiam, erunque comedentes in mensa tua: occurrerunt enim mihi, quando fugiebam a facie Abalón*. Fué el caso, que David, después de ser Rey, experimentó, que tambien las Coronas están sujetas a los vaivenes de la fortuna; cayendo de las alas de la prospera en las miserias de la adversa, y tanto con mayor

abatiniento, quanto de mas alto. Tal se vió David, quando huýo de su hijo Abalón, reducido a tal estrecho, y necesidad, que él, y los pocos, que le seguian, perecieran de hambre, si este Berceley, que era un vasallo rico, no los huviera sustentado a todos, como refiere la Historia Sagrada: 2. Reg. 19. 32. *Et ipse praeavit alimenta Regi, cum moraretur in collis, & fuit quippe vir dives nimis*. Este servicio, pues, fué el que David mandó a Salomón, que agradeciese, poniendo a su mesa a los hijos de Berceley. Y siendo cierto, que de ningún otro servicio, ó beneficio hizo memoria en su testamento, tambien es cierto, que antes de aquella rebelion, y después de ella, así en la paz, como en la guerra, avian otros vasallos hecho a David muy grandiosos servicios. Pues porque no se acuerda de ellos el mismo Rey, y los manda agradecer, y pagar; sino estos de Berceley únicamente? Porque aquellos eran hechos a David, quando estava entronizado, y adorado en el Reyno, y no padezia necesidad alguna: pero el sustento, y servicio, que recibió de Berceley, fué quando estava desamparado de los suyos, pobre, y necesitado. Aquellos fueron obsequios a David Rey, estos fueron alimentos a David pobre. Y esta es la razon, y la diferencia, porque son mas acceptos, y agradables a Christo los obsequios, que se le hazen en el pobre, donde está necesitado, y padece, sobre todos los otros, con que es servido en el Trono, y Magestad del Sacramento del Altar, donde está impassible, y adorado.

950. Por última conclusión, dexadas las razones, vamos al hecho. Así como Christo en el día del Juizio ha de alegar, y publicar las Obras de Misericordia, y él que es servido, sustentado, y socorrido en el pobre; así, y mucho mas ostentosa, y magníficamente podria salir en aquel teatro universal de todo el genero humano con las obras de la Fé, piedad, liberalidad, y emulacion Christiana, con que es servido, asistido, y venerado en el Santísimo Sacramento. Qué comparación tiene lo que se gasta en el sustento, cura; y remedio de los pobres, con lo que se expende, y emplea en el Culto Divino, y Divinísimo del por autonomasia Santísimo? Considerad la magnificencia de los Templos de todo el mundo, de la riqueza de los Altares, de los Sagrarios, de los Calices, de las Custodias, de los Ornamentos, casi todo el oro, plata, y pedrería del mar, y de la tierra, allí vá, no a llevar su valor, mas a bulcar su estimacion, y precio. Las rentas inmensas de todos los Ministros Ecclesiasticos, supremos, grandes, menores, todas se ordenan a servir, asistir, y alabar a todas horas a la Magestad encubierta de aquel Señor. Mas es lo que arde, y se quema de día, y de noche delante de sus Altares, que quando se emplea, y logra en el sustento, y remedio de los pobres. Y con todo, esto es lo que Christo ha de alegar, y publicar en el día del Juizio, y todo aquello lo que ha de callar, y pasar en silencio. Aun mas. Pare-

ce que para desempeño de su palabra, ninguna cosa convenia más a la autoridad, y Magestad de Christo, que la demonstracion, y publica evidencia de lo que tenia prometido, y tanto se le avia dudado en los maravillosos efectos del Sacramento. Los dos mayores efectos, que Christo tenia prometidos de aquel Sagrado Pan, son, que quien le comiese, viviria eternamente; y que en virtud del mismo Pan recibiria en el último día: Joann. 6. 55. 59. *Qui manducat hunc panem, vivet in aeternum: & ego resuscitabo eum in novissima die*. Que accion, pues, mas propia de aquel día, de mayor gloria para Christo, de mayor triunfo para los Catholicos, de mayor confusión para los Hereges, que decir, a vista de todo el mundo: Yo os prometí, que en virtud de el Pan, que os di, aviais de resucitar en este día; ya estáis resucitados todos: yo os prometí, que todos los que comiesen el mismo Pan, vivirían eternamente: allí están las puertas del Cielo abiertas, venid a gozar conmigo la vida eterna: *Venite benedicti*. Con todo, la publica, y mas agradecida estimacion, que Christo hará en el día del Juizio de los obsequios, que recibió de los hombres, no ha de ser de las grandes riquezas, con que se sirven en el Sacramento, sino de las limosnas, aunque muy pequeñas, con que le socorren en el pobre, porque en el pobre padece, y en el Sacramento está exempto de padece: en él son tributos, que sobran a su Magestad; en el pobre son alimentos, que ha menester su necesidad. Y si a los que le comen, y a los que le dan de comer promete igualmente Christo la vida eterna, dándole esta misma vida eterna en la sentencia del día del Juizio por paga; mas devida es la paga a las expensas de los que le pusieron la mesa, que a la honra de los que él pudo a la suya: mas devida al gasto de los que le dieron de comer, que al gusto de los que le comieron: *Quia delistis mihi manducare*.

S. IX.

951. **P**Robado así el Misterio escondido de nuestro assumpto, y revelado a los ojos del mundo lo que la mayor parte del no veia; restava agora coronar con la última clausula de todo el discurso aquella Bienaventurada Congregacion, que Dios hizo particularmente digna de tan gloriosa felicidad: *Beati misericordes*. Mas qué le puedo yo decir? Alabaré la Caridad? Confirmaré la Fé? Aseguraré la Esperanza de los que en este Real Emporio de las Obras de Misericordia con todo genero de necesitados, publicos, y ocultos, tan santa, y universalmente las exercitan? Seria emprender de nuevo otra materia, no menor que la pasada. Dexando, pues, los loores de la Caridad a la lista, y noticia general de las mismas obras, que luego se ha de leer desde este lugar (pues como dize San Gregorio Papa, no la rethorica de palabras, sino la eloquencia de las obras, es la verdadera prueba

de la Caridad, y solo de la Fè, y de la Esperança dire lo que se figue, y convence lo que queda dicho.

952 Quanto à la Fè, siendo de Fè todas las palabras de Christo, y aviendo dicho el mismo Christo con terminos, que no admiren duda, ni interpretacion contraria, que el està en el pobre, y lo que se haze con el pobre, se haze con el: *Quod uni ex his minimis fecistis, mihi fecistis.* Que Christiano avrà (sora hablo con todos) que Christiano avrà, que à su Criador, y à su Redemptor, viendole necesitado, y pidiendo vna limosna, no le socorra? Calo fuè sobre toda admiracion estu-pendo, que en el dia, en que Christo entrò en Jeru-salèn, aclamado con palmas, y vivas de todo el Pueblo por verdadero Messias: *Matth. 21. 9. Hosanna filio David, benedictus qui venit in nomine Domini. Rex Israel.* En el mismo dia no huvieffe en toda aquella grande Metropoli quien le reco-giesse, y agasajasse en su casa, y le fuesse necesario al que sustentara hasta los gusanillos de la tierra, ir à buscar el sustento à Bethania. Pues Ciudad cie-ga, è infame, assi cierras las puertas à quien assi recibes? Assi tratas à quien assi reconoces? Assi sirves à quien assi adoras? Mas no es mucho que toda esta dureza de corazones experimentasse Christo en aquel mismo Pueblo, que de alli à cinco dias tuvo voces para gritar: *Crucege eum,* y manos para enclavarlo en vna Cruz. Ved si tendrà razon Christo para decirles à todos en el dia del Juizio: *Esurivi, & non dedistis mihi manducare.* Y avrà Christiano en Lisboa, que viendo, y reconociendo à Christo en el pobre hambriento, no se quite el bocado de la boca para sustentarle? Que viendo al desnudo, no se desnude para vesti-le? Que viendo al encarcelado, al cautivo, no se venda para refecarle? Que viendo al Peregrino, y sin abrigo no le reciba, no solo en su casa, mas no le meta dentro del coraçon, y le sirva de roscillas? Et que assi lo haze es Christiano; el que assi no lo hiziere, ni tiene Christianidad, ni Fè.

953 Mas pasando à la Esperança; asegurense los que hizieren obras de misericordia, y socorrien à los pobres, segun su posibilidad, que todos en aquel vltimo dia estaràn à la mano derecha de Christo, y que para ellos està guardadas aquellas palabras dichosissimas: *Venite benedicti, & possidete regnum: esurivi enim, & dedistis mihi manducare.* Y en qué se funda la certeza de esta Esperança? Tanto en estas mismas palabras, como en las contrarias, aun con mayor evidencia. Notad mucho la prueba. A los de la mano izquierda dirà el mismo Christo: *Ite maledicti in ignem aeternum: esurivi enim, & non dedistis mihi manducare.* Id, malditos, al fuego eterno; por-que no me disteis de comer en el pobre, porque no me vestisteis en el pobre, porque no me remediasteis en todas las otras necesidades en el pobre: luego si vos acudisteis, y remediasteis en las mismas necesidades al pobre, y en el à Christo, evidente, è infaliblemente se figue, que no

puede caer sobre vos tal sentença; porque faltaria Christo à su verdad, y no serian verdaderas las culpas, por las quales os condenasse. Tanto as-si, que si, por imposible, el Supremo Juez os quiesse comprehender en la misma sentença, tendr-iais legitimos descargos, con que quexaros de ella. Van los descargos. Probarà, que en tal dia diò de comer à tales pobres; probarà, que en tal dia, estando desnudos, los vistiò; probarà, que en tal dia, estando enfermos, los visitò; probarà, que en tal dia, estando encarcelados, ò cautivos; los puso en libertad. Y los mismos pobres, que tambien estaràn presentes, no lo podràn negar luego, imposible es, no digo que la misericordia de Christo, sino, que su misma justicia no les reciba los descargos.

954 Y porque sin embargo dellos, no se pueda por otra via confirmar la sentença, fundando-se en los pecados, que cometiò cada vno (de los quales no se haze mencion en la relacion de la sen-tença;) probaràn tambien: *Ex superbuidanti,* que los pecados cometidos no tienen derecho, ni lugar en la causa de los que remediaron à los po-bres; y alegaràn, no otros Textos, sino los de la misma Ley de Dios. En Tobias alegaràn el Texto: *Tob. 4. 11. Quoniam elemosyna ab omni peccato, & à morte liberat, & non periturus animam ire in tenebras.* Que la limosna libra de todo pecado, aun-que fuesse mortal, y no confiese, que el alma vaya al Infierno. En Jesus Sirac alegaràn el Tex-to: *Ecc. 3. 33. Ignem ardentem exinguit aqua, & elemosyna vestigiis peccatis.* Que assi como el agua apaga el fuego, assi la limosna extingue los pecados. En Daniel alegaràn el Texto: *Dan. 4. 24. Peccata sua elemosynis redime, & iniquitates tuas misericordiis pauperum.* Que la limosna refeca-ta de los pecados, y la misericordia con los po-bres de las maldades cometidas. En David alegaràn el Texto: *Psal. 40. 1. Beatus, qui intelligit super egenum, & pauperem, in die mala liberalis erit enim Dominus.* Que el que tiene cuidado de acu-dir, y socorrer al pobre, y necesitado, en el dia del Juizio lo librará Dios. Y finalmente sobre todos, pediràn al mismo Supremo Juez, Chris-to, que juramente es Juez, y Abogado nuestro, se alegue à si mismo su Texto universalissimo, en que no pone limitacion alguna: *Luc. 11. 41. Quod superest, date elemosynam: & omnia munda sunt vobis.* Por remate de cuentas, dad limosnas, y quedareis purificados de todas vuestras culpas. Y qué podrá, ò qué podría responder Christo en el calo, negado, que su sentença de conde-nacion se huviesse de estender à los que remedia-ron à los pobres, por los pecados, que cometieron? No ay duda, que en tal calo, aceptan-do los descargos, responderia lo que en nombre, y Persona del mismo Soberano Juez escrive San Agostin: *S. August. Ser. 43. de Divers. Difficil-ite est, ut si examinetur vos, & appendam vos, & scriberè diligentissime facta vestra, non inveniam un-de vos damnem.* Difical coñase, que si yo diligen-temente examinasse vuestras conciencias, y vue-

cras

tras obras, no hallasse bastantes causas para con-denaros: *Sed ire in Regnum, esurivi enim, & de-distis mihi manducare: non ergo iris in Regnum, quia non peccastis, sed quia peccata vestra elemosy-nis redemistis.* Mas id al Reyno del Cielo, porque tuve hambre, y me disteis de comer: y entended, que si os salvasteis, no fuè porque no peccasteis, sino porque con vuestras limosnas redimisteis vuestros pecados. Esto es; no lo que dirà, sino lo que diria en el dia del Juizio, quando por parte de nuestros pecados se embargasse la sentença del Reyno del Cielo à los favorecedores de los pobres.

955 Acabemos, pues, por donde empezamos:



SERMON DE S. ESTANISLAO KOSKA, DE LA COMPAÑIA DE JESUS.

PREDICADO EN LENGUA ITALIANA EN ROMA EN LA IGLESIA de San Andrés de Monte Cavallo, Noviciado de la Compañia,

Año 1674.

Beatus venter, qui te portavit. Luc. 11.

S. I.

956 **A**LABAR al hijo por la madre, ò engrandecer à la madre por el hijo, invencion fuè no vulgar de vna eloquencia del vulgo. Assi lo dixo quien no avia aprendi-do à bien hablar en la lengua propria: y assi lo harè yo en vna estraña. He de hablar de vn Beato, y no puedo dexar de beatificar el vientre de quien nació: (*No estava entonces canonizado esse Santa.*) *Beatus venter, qui te portavit.* Esta es la obligacion de alabar al hijo, y esta la necesidad de no poder dexar de alabar juramente à la madre. El hijo es Estanislaò; y quando yo pongo los ojos en este bendito hijo, veo vna, dos, y tres madres, cada vna de las quales le quiere por suyo. No basta aqui la espada de Salomòn, porque son mas de dos las que litigan.

957 Vivìò poco Estanislaò, y no podia vivir mucho. A los Angeles se les concediò poca via, ò poco espacio de viadores; y no puede continuar mucho quien comieça por el fin. Con todo en vna via tan breve, y en vna vida tan corta, fuè Estanislaò tres vezes concebido, y tres vezes nacido. No digo cosa nueva, y sin exemplo: mas el exem-plo es tan vnico, y tan alto, que la haze mas ad-mirabile, y mas nueva. Hablando de su proprio Hijo, dize Dios por boca de David: *Psal. 2. 7.*

Beati pauperes. Bienaventurados los pobres: *Beati misericordes.* Bienaventurados los misericordiosos, y bendita, y para siempre loada la Providencia, y Bondad Divina, y Humana de aquel Soberano Señor, que sacramentandose en Pan para sustentarnos, se quiso tambien sacramentar en los pobres, para que nosotros los sustentassemos, y por medio de la pobreza de vnos, y misericordia de otros, sin embargo de ser pecadores, nos franqueasse en esta vida las puertas de su gracia, para que hallemos abiertas en la vida eterna las de la Gloria: *Quam mihi, & vobis praestare dignetur Dominus Deus Omnipotens, &c.*

Filius meus est tu, ego hodie genui te. Vos sois mi Hijo, y yo os engendré oy. Mas quando fuè este *Hodie,* y este oy? En vno, en dos, y en tres naci-mientos: *Hodie,* Oy en la generacion eterna: *Hodie,* Oy en la Encarnacion temporal; *Hodie,* Oy en la Reirreccion gloriosa. Assi lo afirma San Pablo, y esto, que solo te cree de vn Hombre Dios, notros lo verèmos por su modo en vn manebito, que no llegò à ser hombre, Christo tres vezes nacido de vn solo Padre, Estanislaò tres vezes nacido, mas de tres madres.

958 Y qué madres fueron estas? Vna en Po-lonia illustissima, otra en Germania Divinissi-ma, y la tercera en Roma perfectissima. En Polonia la Madre natural, que le diò el primer ser; en Germania la Madre de Dios, y luya, que le diò el segundo; en Roma la Compañia de Jesus, que le diò el vltimo, y apenas concebido en el vientre, le trasladò à la sepultura. Fuè Estanislaò el primero, que murió en esta Casa: y siendo ella verdaderamente: *Genes. 3. 20. Mater viventi-um,* èl fuè su: *Apoc. 1. 5. Primogenitus mortuo-rum.* No devia vna tal Madre tener otro primo-genito, ni vn tal primogenito otra Madre. A la primera Madre cede facilmente la tercera: à la tercera cede gloriosamente la segunda. Y yo; para alabar à Estanislaò en tres, qué harè? No harè, ni puedo hazer mas, ni menos, que probare mi Tema en todas tres. Verèmos, pues, en ortos

tan-